

## *La Natividad del Señor*

### *Solemnidad*

ANTIFONA DE ENTRADA: Is 9,5

Un niño nos ha nacido, un hijo nos ha dado; lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Mensajero del designio divino».

*Se dice «Gloria»*

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza; y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo; concédenos compartir la vida divina de aquel que se ha dignado compartir con el hombre la condición humana.

PRIMERA LECTURA (Is 52,7-10)

*Los confines de la tierra serán la victoria de nuestro Dios*

**Lectura del Profeta Isaías**

Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva y proclama la salvación, que dice a Sión: «Tu Dios es rey». Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén: el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 97)

***R/. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.***

Cantad al Señor un cántico nuevo  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo **R/**.

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel **R/**.

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera,  
gritad, vitoread, tocad. **R/**.

Tocad la cítara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas  
aclamad al Rey y Señor. **R/**.

SEGUNDA LECTURA (Heb 1,1-6)

*Dios nos ha hablado por su Hijo*

**Comienzo de la Carta a los Hebreos**

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene en universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, esta sentado a la derecha de Su Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el

nombre que ha heredado. Pues ¿qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado»? O: ¿«Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice, «Adórenlo todos los ángeles de Dios.»

#### ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

**R/. Aleluya, aleluya**

Nos ha amanecido un día sagrado: venid, naciones, adorad al Señor, porque hoy una gran luz ha bajado a la tierra.

**R/. Aleluya, aleluya**

#### EVANGELIO (Jn 1,1-8)

*La Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros*

#### **Lectura del Santo Evangelio según San Juan**

Al principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: Éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios. Éstos son los que no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él, y grita diciendo: «Éste es de quien yo dije: El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: porque la ley se dio por medio de Moisés; la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo vio jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien nos lo ha dado a conocer.

Se dice «Credo» a las palabras «y por obra...» todos se arrodillan

#### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, en la fiesta solemne de la Navidad esta ofrenda que nos reconcilia contigo de modo perfecto, porque en ella se encierra la plenitud del culto que el hombre puede tributarte.

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Sal 97, 3)

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios de misericordia. Hoy que nos ha nacido el Salvador para comunicarnos la vida divina, humildemente te pedimos que nos haga igualmente partícipes del don de su inmortalidad.

#### Lectio

La Palabra eterna se ha hecho pequeña, tan pequeña como para estar en un pesebre. Se ha hecho niño para que la Palabra esté a nuestro alcance. En el Dios que se hace hombre por nosotros, todos nos sentimos amados y acogidos, descubrimos que somos valiosos y únicos a los ojos del Creador. El nacimiento de Cristo nos ayuda a tomar conciencia del valor de la vida humana, de la vida de todo ser humano. En el Niño divino recién nacido, acostado en el pesebre, se manifiesta nuestra salvación. Que su nacimiento no nos encuentre ocupados en festejar la Navidad, olvidando que el protagonista de la fiesta es precisamente él.

#### **Oración inicial**

En la oscuridad de una noche sin estrellas,  
la noche vacía de sentido  
tú, Verbo de la Vida,  
como relámpago en la tempestad del olvido,

has entrado en el límite de la duda,  
al abrigo de los confines de la precariedad,  
para esconder la luz.  
Palabras hechas de silencio y de cotidianidad  
tus palabras humanas, precursoras de los  
secretos del Altísimo:  
como anzuelos lanzados en las aguas de la muerte  
para encontrar al hombre, sumergido en su ansiosa locura,  
y retenerlo preso, por el atrayente resplandor del perdón.  
A Ti, Océano de Paz y sombra de la eterna Gloria, te doy gracias:  
Mar en calma para mi orilla que espera la ola, ¡que yo te busque!  
Y la amistad de los hermanos me proteja  
cuando la tarde descienda sobre mi deseo de ti.

### **El prólogo de Juan**

Hoy en la liturgia escucharemos y meditamos sobre el Prólogo solemne del Evangelio de Juan. El Prólogo es el portón de entrada. Es la primera cosa que se escribe. Es como un resumen final, puesto al principio. Bajo la forma de una poesía profunda, misteriosa y muy solemne, Juan ofrece un resumen de todo aquello que dirá sobre Jesús en los veintidós capítulos de su evangelio. Probablemente esta poesía era de un cántico de la comunidad, utilizado y adaptado después por Juan. El cántico comunicaba la experiencia que la comunidad tenía de Jesús, Palabra de Dios. Una poesía es como un espejo. Ayuda a descubrir las cosas que están dentro de nosotros.

En el curso de la lectura del prólogo del evangelio de Juan es bueno activar la propia memoria y tratar de recordar cualquier cántico o poesía sobre Jesús, de nuestra infancia, una que haya marcado nuestra vida.

### **Una división del texto para ayudarnos en la lectura:**

Juan 1,1-5: La Palabra de Dios es luz para todos los seres humanos

Juan 1,6-8: Juan Bautista no era la Luz

Juan 1,9-11: Los suyos no lo han recibido

Juan 1, 12-13: Los que lo reciben llegan a ser hijos de Dios

Juan 1,14: La Palabra se hizo carne

Juan 1,15-17: Moisés dio la Ley, Jesús da la Gracia y la Verdad.

Juan 1,18: Es como la lluvia que lava

### **El contexto:**

Sobre el Prólogo de Juan se han escrito multitud de libros. Y cada año se publican nuevos. Pero no agotarán el contenido del tema. Y esto porque el Prólogo es como un manantial, como una fuente. Cuanto más agua se saca del manantial, más agua dará. Quien mete su cabeza sobre el mismo manantial o fuente y mira dentro, ve su rostro reflejado en el agua de la fuente. Describiendo el rostro que se ve, se describen dos cosas: se comenta el agua de la fuente, el prólogo, y se dice aquello que se ha descubierto en el interior de la persona misma.

El Prólogo nos ayuda a entender por qué el IV Evangelio es tan diverso de los otros evangelios. En el Prólogo Juan nos presenta la visión que él tiene de Jesús, Palabra de Dios y describe el recorrido de la Palabra. Ella estaba junto a Dios desde el principio de la creación y por medio de ella todo fue creado. Todo cuanto existe es una expresión de la Palabra de Dios. Y aun estando presente en todo, el Verbo ha querido meterse todavía más junto a nosotros y por esto se ha hecho carne en Jesús, ha vivido en medio de nosotros, ha desarrollado su misión y ha vuelto al Padre. Jesús es la Palabra viva de Dios. En todo lo que dice y hace se revela el Padre: “¡Quien me ve, ve al Padre! (Jn 14,9). Él y el Padre “somos una misma cosa” (Jn 10,30)

El prólogo del evangelista Juan es una síntesis meditativa de todo el misterio de Navidad, porque el Niño de Belén es la Revelación de Dios, La verdad de Dios y del hombre, y reflexionando sobre este evento nos ponemos en tesitura de comprender quién es el que ha nacido y quienes somos nosotros.

El núcleo del prólogo está en el v.14: «Y la Palabra se hizo carne», que contiene el hecho de la encarnación y, por tanto, de Navidad: el Hijo de Dios se ha hecho hombre con la fragilidad e impotencia de toda criatura.

Para comprenderlo Juan se remonta al misterio trinitario y luego vuelve a descender hasta el hombre. El inicio, pues, es la afirmación que nos sitúa fuera del tiempo en el misterio de Dios: «En el principio era la Palabra» (v. 1a) y nos habla de una existencia sin comienzo ni devenir.

Después en la frase: «La Palabra estaba junto al Padre» (v. 1b), el evangelista precisa la situación del Logos (= La Palabra), Que existe desde siempre, en parangón con Dios: el Verbo, en su ser más profundo, está en actitud de escucha y obediencia, completamente vuelto hacia el Padre. Jesús, la Palabra encarnada, hace a Dios visible y cercano al hombre, siendo su reflejo.

Así pues, toda la historia y la realidad humana tienen vida por la Palabra: ((En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres» (v. 4), porque en Jesús todo encuentra consistencia, significado, fin y especialmente la salvación de todo hombre.

Todas estas afirmaciones de Juan son importantes para comprender el papel de Jesús como revelador y testigo veraz de Dios. Por esto ((de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia» (v. 16), es decir, de su vida filial todos podemos recibir abundantemente.

**Meditación:** *"La palabra se hizo carne"*

Tu Palabra, que había resonado durante siglos, se hace presencia. Has querido, Señor, que supiésemos y conociésemos los matices, la orientación y las opciones claras de tu Palabra, que siempre había sonado liberadora.

Y así te vas a mostrar. Nos quieres hacer comprender la magnitud de tu amor, de tu perdón y, desde ahí, la magnitud de nuestra realidad, de nuestra dignidad. Has querido mostrarnos tu cercanía. No eres un Dios lejano, indiferente, caminando a tus anchas por el cielo o por donde sea, mientras nosotros nos debatimos en nuestras angustias y en nuestras alegrías, o nos destruimos unos a otros.

Te manifiestas como nuestro creador, como nuestro padre y hermano, como compañero de camino, sufriendo y gozando con nosotros, y encaminando nuestra vida y nuestra historia hasta su consumación, hasta su liberación plena, abriéndonos el sentido de nuestra existencia, de esta existencia que nos empeñamos en vaciar de sentido, porque es más cómodo, pero más triste y más absurdo.

Hoy es un día tremendo. Es un día que se nos desborda por todos los costados. Tu palabra se hace carne, realidad, hombre como nosotros, para decirnos cómo nos amas, cómo se ama, cómo te podemos amar y cómo nos podemos amar. Cómo es el corazón de Dios y del hombre. Seguramente seguiremos repitiendo nuestro camino, como si todo continuase igual. Pero tú, también, seguirás repitiendo tu llamada, diciendo tu palabra, manifestando tu presencia, hablándonos de paz y de amor.

**Oración:** *"Despierta"*

Despierta en estos días, Señor, un poco más nuestros sentimientos. Despierta en nosotros en anhelo de algo más y mejor. Haz que nuestros corazones se acerquen, nos hagan más sensibles, nos permitan acercarnos y sentir que el mundo está llamado a ser una gran familia de hermanos, que se quieren y ayudan.

Señor, que se acaben las guerras, los dolores absurdos, sin sentido, innecesarios. Que se acabe, Señor, todo lo que niega la vida. Que el corazón humano se haga más sensible, más humano, y que descubramos que tú caminas a nuestro lado, siempre, empujando e iluminando todo lo que hay de bueno, de verdad, en nuestro ser.

**CONTEMPLACIÓN:** *"Dios está"*

Quiero abrir las puertas

y las ventanas de mi corazón,  
para que entre el aire fresco  
de tu buena noticia,  
y la luz de tu presencia  
que ilumine mi presente  
y mi futuro.  
Que, como el sol,  
el calor de tu palabra  
y de tu amor,  
acaricien mis entrañas,  
y hagan despertar,  
como una nueva primavera,  
los brotes esperanzados,  
de mi vida haciéndose,  
abriéndose, a un nuevo amanecer.  
En medio de nuestras sombras  
y oscuridades, de nuestros fríos de dolor,  
incertidumbre y vacío,  
vienes a poner sentido,  
a ilusionar nuestro camino,  
a iluminar nuestros horizontes,  
a decirnos que Dios está,  
que Dios es,  
que el amor, la verdad  
y la esperanza  
están vivos, vivos por ti, para nosotros.

Apéndice

## CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### Se abajó para elevarnos

**460:** El Verbo se encarnó para hacernos «partícipes de la naturaleza divina» (2Pe 1, 4): «Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios» (S. Ireneo). «Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios» (S. Atanasio). «El Hijo Unigénito de Dios, queriendo hacernos partícipes de su divinidad, asumió nuestra naturaleza, para que, habiéndose hecho hombre, hiciera dioses a los hombres» (S. Tomás de A.).

### El Misterio de Navidad

**525:** Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre; unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta pobreza se manifiesta la gloria del cielo. La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esta noche: «Hoy la Virgen da a luz al Trascendente. Y la tierra ofrece una cueva al Inaccesible. Los ángeles y los pastores le alaban. Los magos caminan con la estrella: Porque ha nacido por nosotros, Niño pequeñito el Dios de antes de los siglos» (Contaquio de Romano el Melode).

**526:** «Hacerse niño» con relación a Dios es la condición para entrar en el Reino; para eso es necesario abajarse, hacerse pequeño; más todavía: es necesario «nacer de lo alto» (Jn 3, 7), «nacer de Dios» (Jn 1, 13) para «hacerse hijos de Dios» (Jn 1, 12). El Misterio de Navidad se realiza en nosotros cuando Cristo «toma forma» en nosotros. Navidad es el Misterio de este «admirable intercambio»: «O admirabile commercium! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad»